

LAS IDEAS PSICOLÓGICAS DE HIPOLITO UNANUE, UN NATURALISTA PERUANO DEL SIGLO XVIII

REYNALDO ALARCON*
Universidad Peruana
Cayetano Heredia
(Lima)

RESUMEN

Este artículo tuvo como propósito examinar la tesis psicológica del médico y naturalista peruano Hipólito Unanue (1755-1833), contenidas en su libro fundamental: "Observaciones sobre el clima de Lima y su influencia en los seres organizados, en especial el hombre", publicado en 1806. Se revisan sus ideas referentes a la percepción e imaginación, así como la explicación de los fenómenos anímicos mediante la ecuación, inferida por nosotros de su propuesta, $R=f(O, C)$. La respuesta psicológica (R) es una función del organismo (O) y del clima (C). Este último factor es supremamente importante en la concepción de Unanue. Se hace notar su interés por incluir un curso de Psicología en el plan de estudios médicos, en una época (1808) en que la Psicología era una disciplina especulativa. Unanue hizo las primeras observaciones psicológicas del aborigen peruano y, también elaboró una sistemática biotipología psicológica basada en el mestizaje de las razas blanca, negra e india. Se hace una apreciación del aporte psicológico de este sabio peruano. El presente trabajo se inscribe en el contexto de la historia de las ideas psicológicas en el Perú.

SUMMARY

The subject of this article is to examine the psychological thesis of the peruvian physician and naturalist Hipólito Unanue (1755-1833) included in his book: "Observaciones sobre el clima de Lima y su influencia en los seres organizados, en especial el hombre", published in 1806. We review his ideas about the perception and imagination, also the explication of the behavior by mean of the equation $R=f(O, C)$. The Psychological answer (R) is function of the organism (O) and the clima (C). The last factor is specially important in Unanue's idea. It make notice his interest to include a course of the psychology in the medical curriculum when the psychology was an speculative discipline. Unanue made the first psychological observations of the peruvian aborigenes also developed a systematic psychological typology based on the crossing of races of whites, negros and indian. The present work is register in the history of the psychological ideas in Perú.

*Dirección: Henry Revett 159, Lima 33, Perú.

1.- INTRODUCCION

Hipólito Unanue, eminente médico y naturalista peruano, fue catedrático de anatomía en la Real Universidad de San Marcos de Lima. Debido a su gestión, se fundó el Anfiteatro Anatómico (1793) y se modernizaron los estudios médicos en el Colegio de Medicina de San Fernando, en 1808. Es considerado Padre de la Medicina Peruana. Sabio y hombre de su tiempo, su obra rebasa la especialidad médica, escribió sobre temas de geografía, física, flora y fauna, meteorología, letras e historia y, también psicología. Sus observaciones y reflexiones psicológicas ocupan muchas páginas de su obra capital: "Observaciones sobre el clima de Lima y su influencia en los seres organizados, en especial el hombre", cuya primera edición se publicó en Lima en 1806, y la segunda en Madrid en 1815. El presente artículo se basa en este libro y tiene como propósito examinar el aporte psicológico de Unanue, apenas revisado por sus biógrafos y comentaristas.

El interés de Unanue por la Psicología está presente en el proyecto que elaboró para crear el Colegio de Medicina de San Fernando, que propuso al Virrey Don Fernando de Abascal el 13 de agosto de 1808. En el plan de estudios consigna un curso de Psicología, con el mismo rango que otras disciplinas teóricas, como Zoonomía y Patología. Sin duda, Unanue buscaba una formación integral del médico, que comprendiera el aspecto somático y psíquico del hombre. En efecto, sostiene que el alma no está exenta de la influencias de la materia, puesto que todo lo que obra sobre el cuerpo lleva sus impresiones hasta lo más íntimo del ánimo. Estas ideas centrales lo llevan a postular un epifenomenismo fisiológico, que explica los hechos psíquicos como productos de la estructura del organismo, sobre el cual actúa el clima que condiciona su estructura y funcionamiento. Para Unanue, el clima es un factor supremamente importante, actúa sobre el cuerpo y la salud del individuo. Por ejemplo, el calor y la humedad combinados hacen cuerpos endebles, y la débil estructura corporal influye, a su vez, sobre la vida anímica. La pereza, dice Unanue, es un vicio de los moradores de estos climas: "El cuerpo enervado sólo desea el reposo y los placeres". Pero el clima no sólo actúa sobre el hombre, también influye sobre los animales y vegetales, temas que desarrolla en su famoso libro.

Esquemmatizando sus ideas, se puede inferir que el clima (C) es conceptualizado como una variable independiente natural que actúa libremente sobre el organismo (O), modificando su estructura y funcionamiento; las reacciones anímicas (R) dependen del organismo y del clima. Por tanto, R es una función de O y C. La ecuación queda como sigue:

$$R = f(O, C)$$

Este esquema teórico sirve a Unanue para desarrollar sus originales ideas acerca de la percepción y la imaginación, que servirán para comprender sus observaciones psicológicas sobre el hombre peruano.

Unanue ofrece una explicación fisiológica de la percepción, función a la que le otorga suprema importancia. Sostiene que el hombre adquiere todos sus conocimientos por medio de las imágenes exteriores, que le transmiten los sentidos" (p.64). Es clara, en este pasaje de su exposición, la influencia del empirismo y del sensualismo, doctrinas en boga, por aquellos años, en los círculos académicos (Alarcón, 1986). Observa que la percepción que tenemos de los objetos, proviene de la exactitud con que los órganos exteriores transmiten a nuestra alma sus imágenes. Sin embargo, estas imágenes no son pinturas hechas en los órganos exteriores, son, afirma, "modificaciones de los extremos de los nervios que exprimen" los objetos que los afectan. Se trata de contracciones activas, que variando la figura y posición respectivas de las fibras nerviosas, sirven de lenguaje entre los entes materiales y el ser inmaterial del hombre. Las impresiones que provienen de un objeto y que afectan a un nervio, generan una diversidad de modificaciones en sus fibras, tantas como fibras fuesen excitadas. Por consiguiente, el objeto es "exprimido" en todas sus partes y variedades. De esta manera, el alma percibe el objeto con claridad y penetra tanto más en él cuanto más tiempo lo tenga presente, o se le presenta con mayor frecuencia. Pero la riqueza de la percepción anda de acuerdo con las características de los nervios, de tal manera que las terminaciones nerviosas de constitución firme no son fácilmente afectadas por pequeñas impresiones. Por ello, "no exprimirán" sino a medias los objetos, sólo captarán sus rasgos más fuertes y coloridos. En cambio los nervios débiles pueden afectarse con el menor grado de excitación, cualquier impresión que reciban la pasan con fuerza al espíritu. Obviamente, según Unanue, las percepciones ricas y matizadas requieren de nervios débiles. Encuentra que el clima de Lima produce un sistema nervioso débil, de donde infiere que se excite fácilmente ante la presencia de objetos y que los conserve con tenacidad. Aquí reside, según Unanue, la precocidad intelectual de nuestros niños: "La fuerza de las impresiones los hace atender y percibir con claridad en años en que, según las leyes comunes, debe faltar la atención, madre de las ciencias" (p.49). El talento adelanta a la edad. Naturalmente la fragilidad de los nervios tiene también consecuencias negativas, como más adelante veremos.

Si mediante la percepción se adquieren conocimientos, por medio de la imaginación se capta con facilidad las relaciones y cualidades de las imágenes de los objetos y se les compara y exprime con energía. La imaginación, señala Unanue, ilumina nuestros pensamientos, se engrandecen las sensaciones y se pintan con vigor los sentimientos. Establece un deslinde entre imaginación e impresiones fuertes, que excitan

los sentidos y que grabadas profundamente se presentan involuntaria y recurrentemente, forzando al individuo a actuar sin deliberación y reflexión, como lo hacen "los brutos". La imaginación, antes bien, es un proceso eminentemente voluntario.

2.-LA FISIOGNOMICA, LA ANTROPOLOGIA FISICA Y LOS CARACTERES HUMANOS.

Unanue estuvo altamente interesado en el estudio de los rasgos psicológicos de las razas humanas y del poblador peruano. Utilizó para abordar su problema los conocimientos científicos y fisiológicos de su tiempo y observaciones empíricas practicadas con minuciosidad. Es importante señalar que Unanue otorga a la observación, como método, un inestimable valor. "El primero y principal fundamento de este género de trabajos debe ser la observación", escribe refiriéndose a sus "Observaciones sobre el clima de Lima". En algunos casos cuando observa el comportamiento de la gente, utiliza la observación naturalista, como ahora la llamamos. En otros, recurre a instrumentos de medición para tomar registros precisos de la temperatura solar. Sostiene L.F. Alarco (1952) que las ideas sobre el mundo, en Unanue, "no manan de su razón, a priori, sino emergen dejando transitar su espíritu por el ámbito circundante... Años enteros observa paciente las variaciones del barómetro, anotando minucioso la temperatura. Describe la acción vivificante de la primavera, estimulando en los animales los instintos sexuales, proporcionando mayor energía y vehemencia a la imaginación humana" (p.12).

Pero Unanue señala que el talento humano es limitado, no puede captar siempre todas las circunstancias y puede hacer parecer constante una parte del tiempo cambiante. Del mismo modo, se pueden cometer errores debidos a los extravíos de la imaginación. "No siempre podrá la pluma sujetarse a la austera y rígida narración de los hechos y observaciones", precisa el sabio. Por eso, deja a los que vienen después la tarea de rectificar sus observaciones; es decir, someterlas a verificación. Empero, la ciencia no es la acumulación de hechos puntualmente recogidos, hay que elaborarlos con "justos raciocinios" para deducir consecuencias y ordenarlas en un cuerpo de doctrina, anota Unanue. Se muestra, de esta manera, un profundo conocedor del método científico desarrollado por F. Bacon, que no sólo expuso, sino que utilizó con rigurosidad y cautela.

Unanue empieza su exposición sobre los caracteres humanos, utilizando la antigua doctrina fisiognómica griega, vivificada por entonces por J.C. Lavater, autor de "Fragmentos fisiognómicos para el fomento del hombre y del amor al hombre", publicada en cuatro tomos entre 1775 a 1778 (véase Ferrater Mora, 1969). El Padre Benito Feijóo, eminente humanista español, que influyó en la afirmación del movimiento ilustrado peruano

(Salazar Bondy, 1954), del cual Unanue fue figura principal, escribió en su "Teatro crítico Universal" un comentario a la Fisiognómica de Lavater. Esta obra, que atrajo la atención de un público heterogéneo, probablemente fue conocida por Unanue. Sin embargo, cita el libro de Camper, "Varietés de la Physionomie" (París, 1792), una obra de autor poco conocido.

Reproduce Unanue una frase que sintetiza el postulado esencial de esa doctrina: "Las facciones exteriores del cuerpo, son una señal cierta de la excelencia del alma que le habita" (p.42). Conforme el hombre pierde la belleza de su cuerpo, escribe, se degradan los privilegios de su alma, hasta tocar con los brutos. El principal indicio del talento es la frente arqueada, a la que se proporcionan los demás rasgos de la cara. Haciendo uso de medidas antropométricas de rostros humanos, Unanue encuentra que los europeos presentan las medidas más perfectas. Sus caras tienen ángulos que van de 90 a 80 grados; los asiáticos ocupan el segundo lugar con medidas entre 80° a 75°; los aborígenes americanos con ángulos de 75° a 70° ocupan el tercer orden; los africanos, cuyas frentes sólo alcanzan 70 o 60 grados, están muy cercanos al orangután (60 a 50 grados), ocupan el último puesto en esta cadena que eslabona al hombre con el bruto.

A esta jerarquización física le corresponde una graduación del intelecto. En el primer escalón ubica Unanue "el talento celestial y sublime del europeo" y en el último "al torpe y rudo del negro" (p.43). Su admiración por el europeo es muy clara: "los hombres nacidos en aquella dichosa parte de la Tierra, son hombres de pensamiento, entre quienes sólo pueden florecer las leyes, las artes, las ciencias y el valor" (p.43). De los asiáticos opina que no poseen talento ni para reprimir sus placeres y despotismo, en tanto que el americano no lo tiene para salir de su ignorancia y el negro de su brutalidad.

Belleza en el rostro y talento en el alma, era la hipótesis básica de la fisiognómica, a la que Unanue suma el dogma cristiano que considera al hombre creación divina, con el agregado de la perfección degenera según las razas, deviniendo en un exacerbado racismo. Unanue observó la inconsistencia de esta tesis para explicar las creaciones espirituales y acciones guerreras debidas a pueblos no europeos, carentes de perfección antropométrica. En efecto, repara en que naciones de Asia y África han inventado artes, ciencias y leyes, "llevando su luz por todas partes cuando Europa era un país de hombres salvajes" (p.44). Comenta Unanue que hacia el siglo VI las luces de Asia y África se habían difundido por Grecia y España, y que a Córdoba y Sevilla, colonias árabes, acudían hombres de Francia, Alemania e Italia para adquirir conocimientos en las ciencias naturales. Ante estas evidencias, se pregunta: "¿Qué se hubiera entonces juzgado sobre esta comparación de rostros, como índices de que unas almas eran más capaces que otras? Concluye su discurso afirmando: "No

pueda, pues, la diversidad de facciones argüir diversidad en los talentos. De aquí nace la consecuencia de que el espíritu racional está igualmente distribuido en todas las partes de la Tierra. En todas ellas el hombre es capaz de todo, si es ayudado por la educación y el ejemplo" (p.46).

3.-RAZA, CLIMA Y RASGOS PSICOLOGICOS

La teoría fisiognómica resulta insuficiente para explicar la posesión del ingenio humano. Sin abandonar sus ideas acerca de la superioridad entre razas, Unanue reúne raza y clima como factores determinantes para explicar los caracteres psicológicos de los hombres. En efecto, las razas traen características propias, que son modificadas por el clima. Este factor, que actúa como una variable independiente natural, impronta el comportamiento de los individuos. Siguiendo la tradición cristiana, advierte que los hombrés que pueblan la Tierra descienden de un Padre común. Pero, "las diferencias del clima, usos y alimentos han introducido diversidad en sus factores y propiedades que, al compararlos entre varias naciones, parecen que derivan de distinto origen". Son fácilmente perceptibles las diferencias entre los hombres de Europa, Africa, América y Asia.

Unanue pasa a señalar las particularidades de cada una de las razas. Al europeo le atribuye los caracteres más generosos. Lo describe de "color blanco salpicado de carmín en las mejillas, pelo rubicundo, ojos azules y facciones hermosas". Y como notas psicológicas le asigna: "solidez en el pensamiento, habilidad para el descubrimiento de verdades que requieren de reflexión". Asimismo, posee "un corazón lleno de fiera generosa". Al africano lo describe de "pelo enrizado, facciones salvajes, color negro", y en la atribución de características psicológicas lleva la peor parte: "es de espíritu pesado y tiene un corazón bárbaro". Sólo aventaja al europeo por agudeza de sus sentidos; sin embargo, señala, en tanto éstos alcanzan mayor desarrollo, en la misma medida se amenguan los privilegios del espíritu.

Al indio americano lo percibe de color cobrizo o amarillento, pelo largo, corazón sensible y tímido. Le asigna el "don" de la imaginación en muy alto desarrollo, lo que le permite "descubrir cuanto depende de la comparación. Es la imaginación la que le facilita la destreza para la escultura y pintura, sin más enseñanza que su genio". Este modo de expresar sus imágenes, afirma Unanue, se encuentra en una multitud de artistas nativos de México, Quito y el Cusco. Sostiene que la excelente imaginación del aborígen se debe a su débil estructura corporal y nervios delicados: "cualquier impresión que reciben sus órganos delicados, la pasan con fuerza al espíritu". Pero, también, es la causa de su timidez: "la sorpresa que producen los estímulos se apodera del alma, acompañada de miedo o recelo ante la inseguridad que el nuevo impulso puede traer algún peligro para su vida".

El aborigen peruano es descrito por Unanue, de modales tímidos, aire triste, andar lento, amante de la soledad y de los colores vivos y relucientes. Encuentra en el "yarabí" la expresión musical de su tristeza. "Parecen que desplegaran, escribe, todas las fuerzas de su ingenio para copiar en estas elegías su índole y su corazón naturalmente sensible y apesarado". Aunque tienen también canciones y danzas alegres, animadas de placer festivo, es, sin embargo el yarabí lo más expresivo de sus sentimientos, "la más patética de cuantas ha originado la pura expresión de la tristeza".

La tristeza y melancolía del aborigen las explica como efecto de su debilidad corporal. Parece que se origina, afirma, ante la impotencia, que interiormente vive, por lo efímero de la vida. Y, también, por la grandeza de los fenómenos de la naturaleza, grandes lagos, riscos y precipicios. El hombre se considera sin fuerzas frente a ellos. El silencio de la noche, añade Unanue, propicia la melancolía, pues aumenta la debilidad corporal, debido a la falta de luz solar y el ruido de la vida. Avanzando en su explicación, sostiene que el sitio principal de la debilidad corporal que genera la melancolía, son los órganos de la digestión. Hace recordar, al fundamentar sus ideas, que los antiguos filósofos colocaban en la boca del estómago el asiento del alma y que Demócrito buscaba a su alrededor la fuente de la melancolía.

La melancolía, a la que Unanue considera una enfermedad del alma, tiene consecuencias negativas. Cuando hace progresos sobreviene la inconstancia, "la cual es uno de los síntomas más fuertes y mortificadores del alma", pues genera indecisión para hacer o no hacer algo y para tomar resoluciones, dando lugar a una contienda consigo mismo "que hace pesados los días de la vida, y hace el más calamitoso de los males" (p.66).

Nuestro sabio estuvo vivamente interesado en estudiar el comportamiento de los nuevos hombres, generados por el mestizaje de razas diferentes. Blancos, negros e indios, se cruzaron en el Perú colonial, produciendo "entidades intermedias". Unanue elaboró una tipología original, basada en la proporción en que se mezclan estas tres razas y en la influencia del clima sobre ellas. Véase Tabla 1.

Tabla n°1.- Tipología originada de la mezcla de tres razas, elaborada por el Dr. Hipólito Unanue (1806)

Varón	Mujer	Hijos	Color	Mezcla	
Europeo	Europea	Criollo	Blanco		(1)
Criollo	Criollo	Criollo	Blanco		(2)
Blanco	India	Mestizo	Blanco		(3)
Blanco	Mestiza	Criollo	Blanco		
Blanco	Negra	Mulato		1/2 Neg. 1/2 Bl.	(4)
Blanco	Mulata	Cuarterón		1/4 Neg. 3/4 Bl.	(5)
Blanco	Cuarterón	Quinterón		1/8 Neg. 7/8 Bl.	
Blanco	Quinterón	Blanco			
Negro	India	Chino			

A estos tipos biológicos les asigna Unanue determinadas características psicológicas, "sacadas de la observación", según anota. Los individuos del grupo (1), son físicamente "retrato de sus padres", aunque de corazón más suave, alma más penetrante y menos fuste en el pensar y actuar. El grupo (2) tiene las mismas características del criollo español. El mestizo (3) presenta constitución hercúlea, espíritu, disposiciones exteriores y rasgos físicos de sus padres europeos. Los mulatos del grupo (4), pierden la robustez de sus padres, poseen imaginación acalorada, lengua voluble y amor al lucimiento. Señala Unanue que harían progresos en la elocuencia y poesía si recibieran educación. El cuarterón y el quinterón (5) son de color más claro que el mulato, pero pierden su fuego. Del chino, mezcla de negro con india, no ofrece ninguna descripción.

Unanue comunica en una tabla aparte, sus observaciones del mestizaje que tiene como base al negro, y que despectivamente denomina "salta-atrás" o degeneraciones del color primitivo. Al negro criollo, producto del enlace de negro y negra, le asigna los peores caracteres, su marcado desprecio por este grupo humano, lo lleva a decir: "El negro criollo, en disposiciones de cuerpo y alma, y también en vicios, aventaja a sus padres nacidos en Africa" (p.52). En términos similares se refiere a los demás "salta-atrás": no tiene la robustez africana, ni el talento español, ni la imaginación india; pero heredan las malas inclinaciones de sus padres.

Unanue, como buen científico, aclara que sus observaciones corresponden, en sentido general, a los individuos de los diferentes grupos raciales. Pero anota que en todas las "castas", al lado de los vicios, se encuentran hombres virtuosos y de estimable talento. De esta manera, procura poner a salvo su objetividad. En cierto modo, la atribución de las peores características psicológicas a las razas de color obedecía a los

prejuicios sociales de la sociedad virreinal. En efecto, la segregación racial era oficialmente auspiciada por las autoridades coloniales. En el campo educativo, la Cédula Real del 27 de Septiembre de 1752, prohibía el ingreso en la Universidad de mestizos, zambos, mulatos y cuarterones, debido a la "nota de infamia con que están manchados" (Véase Lastres, 1951). Y, más aún, los negros se encontraban en condición de esclavos.

4.-COMENTARIOS A LAS IDEAS PSICOLOGICAS DE UNANUE

Para tener un justo juicio del aporte psicológico de Unanue, será necesario encuadrarlo en el contexto del desarrollo histórico de las ideas psicológicas en el Perú. En efecto, escribió en un tiempo histórico, bajo la influencia de las ideas científicas y filosóficas de su época, así como de sus creencias y prejuicios. Y en una circunstancia social, bajo el virreinato español, al que sirvió con devoción, como lo hizo después en el Perú independiente, en los albores de la República. Las páginas psicológicas que encierra sus "Observaciones sobre el clima de Lima", libro al que C.E. Paz Soldán (1940) llama "testimonio científico de Unanue" lo vamos a evaluar desde aquella perspectiva.

a) Lo primero que atrae la atención de su obra, es el uso del método científico. Unanue lo conoció muy bien e hizo uso práctico de él. No es sólo un divulgador teórico de las ideas de avanzada por las que fue influido¹, sino que utiliza la observación metódica en la elaboración de su famoso libro. En el mismo título se advierte un claro esquema de relación causal: habla de influencia del clima sobre los seres organizados. Se trata de observar cómo una variable, no manipulada, actúa sobre los organismos, produciendo respuestas que Unanue está interesado en registrar, describir y explicar. L.F. Alarco (1952) dice que Unanue no está interesado en la totalidad del universo, sino más bien en un sector determinado: el que lo circunda. Busca la regularidad, la ley, la causa, con rigurosa concisión científica.

b) Unanue intuyó la importancia de la relación entre lo animico y el organismo. Adelantándose a su tiempo propuso, en 1808, introducir un curso de Psicología en el plan de estudios médicos, en una época en que la Psicología era una disciplina puramente especulativa. La saca de su tradicional cenáculo teórico y la introduce en el terreno de la utilización práctica, para conocer mejor al hombre enfermo.

¹ Unanue fue fundador y redactor del "Mercurio Peruano", famosa revista publicada por la ilustración peruana (1790-1795); desde allí se difundieron los avances más revolucionarios en filosofía, ciencia, literatura y arte.

c) Sus doctrinas fisiológicas de la percepción y la imaginación, presentan a Unanue como un científico de orientación materialista, que busca, como los antiguos griegos, un asiento orgánico para las funciones psíquicas. Su pensamiento es, ciertamente, consistente. Metodológicamente es un empirista, probablemente influenciado por las ideas de Locke, cuya filosofía ejercía profunda influencia en los medios académicos limeños. Pero el conocimiento no se reduce a la acumulación de datos, obtenidos por la observación empírica, deben de ser ordenados por los "justos raciocinios" para formar las teorías, sostiene Unanue.

d) La influencia del clima sobre los seres organizados, que constituye el meollo de sus observaciones y reflexiones, es un tema que corresponde a las inquietudes de su tiempo. Unanue, con honestidad científica, afirma en la introducción de su libro, que el tema de la influencia del clima atraía, en ese momento, la atención de los filósofos de Europa, y que él siguiendo los pasos de esos "ilustres genios" ha querido también examinar las verdaderas calidades del temperamento de Lima y los efectos de sus influencias sobre los entes organizados. En efecto esta tesis, que exalta el determinismo geográfico, o influencia del medio físico sobre la vida de los hombres, era uno de los dogmas científicos del siglo XVIII, según afirma L.A. Sánchez (1967). Fue precozmente bosquejada por el polifacético erudito Don Pedro de Peralba Barnuevo, en su "Historia de España Vindicada" (1730); allí escribe: "Siempre ha sido el primer honor en los mortales, la nobleza del primitivo suelo donde nacen; lo cual, como si el temperamento del clima fuese influencia de la virtud, y las propiedades del terreno fuesen privilegios de la sangre, les sirven como alcuña universal de la nación en que tienen por estirpe común la propia patria" (citado por Sánchez, 1967, p. 19). Si bien es cierto que la hipótesis no era novedosa, lo evidente es que fue desarrollada por Unanue, con originalidad y rigor científico, para explicar rasgos caracterológicos del hombre peruano.

e) Unanue es el primer escritor científico que realizó observaciones psicológicas sobre el aborigen peruano. Le atribuyó como rasgos de personalidad: tristeza, timidez y retraimiento; es decir, describió un tipo introvertido, de imaginación fecunda. Aunque Unanue explica estas características por la estructura corporal y el clima, quizá podrían corresponder al trauma psicológico de la conquista. ¿Acaso podrían ser extravertidos, alegres y sociables hombres sometidos a una dura condición de servilismo, a quienes se les había despojado de todo, hasta de su religión? Sin embargo, la tristeza y la imaginación parecen corresponder a la estructura básica de la personalidad del indígena. Señala Riva Agüero, citado por H. Valdizán (1990), que los indios, antes de la conquista española, tenían condiciones literarias muy definidas, entre esas condiciones están la imaginación soñadora y nebulosa, la tristeza inconsolable que envuelve como una atmósfera de angustia el yarabí. La

personalidad del peruano precolombino, es un tema no resuelto, podría aclararse recurriendo a las narraciones, no siempre objetivas, de los cronistas de la conquista.

Unanue desarrolló una biotipología psicológica basada en el mestizaje de tres razas que poblaban el Perú, y específicamente Lima: blancos, negros e indios. Los rasgos psicológicos peyorativos que a menudo le atribuye a los grupos raciales de color, en particular al negro, pintan a Unanue como un exacerbado racista, sin duda influido por las doctrinas y prejuicios de la época. Obviamente, su tipología carece de vigencia, varios de sus tipos coloniales han desaparecido a través de los años, por el continuo proceso de mestizaje. No obstante se trata de la primera tipología psicológica del hombre peruano, sistemáticamente elaborada.

La obra del Dr. Unanue siempre será examinada y comentada, pero no olvidada. Es el destino de los grandes libros.

REFERENCIAS

- ALARCO, L.F. (1952): Pensadores Peruanos. Lima. Tipografía Santa Rosa
- ALARCON, R. (1986): La psicología en el Perú: desarrollo histórico. En E. Yepes (editor), Estudios de historia de la ciencia en el Perú., vol. II, Ciencias Sociales (pp. 73-101). Lima: Sociedad Peruana de Historia de la ciencia y la Tecnología.
- FERRETER MORA, J. (1969). Diccionario de Filosofía, Tomo I. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- LASTRES, J.B. (1951). Historia de la Medicina Peruana. Volumen II. La medicina en el Virreinato. Lima: Imprenta Santa María.
- PAZ SOLDAN, C. E. (1940). Hipólito Unanue, introducción a la quinta edición. En H. Unanue, Observaciones sobre el clima de Lima (pp. V-XCVIII). Lima: Imprenta Lux.
- SALAZAR BONDY, A. (1954). La Filosofía en el Perú. Panorama Histórico. México: Gráfica Panamericana.
- SANCHEZ, L.A. (1967). El doctor océnao. Estudios sobre Don Pedro Peralta Barnuevo. Lima: Imprenta de la Universidad de San Marcos.
- UNANUE, H. (1940). Observaciones sobre el clima de Lima y su influencia en los seres organizados, en especial el hombre. (edición original, 1806). Lima: Imprenta Lux.
- VALDIZAN, H. (1990). La alienación mental entre los primitivos peruanos (edición original, 1915). En H. Valdizán, Paleopsiquiatría del antiguo Perú (pp.39-133). Lima: Fondo editorial, Universidad Peruana Cayetano Heredia.